

# LA VOZ DE CIEZA

REVISTA SEMANAL

DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, INFORMACION E INTERESES LOCALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Cieza, un mes 0'50 ptas.  
Fuera, trimestre 2'00

DIRECTOR-PROPIETARIO

Lorenzo Linares

REDACCION Y ADMON.

Mesones 14, donde se dirigirá toda la correspondencia.

## CRÓNICA

*La luz eléctrica.—En la fábrica.—En el pueblo.—E' dios Erito.—Vengan mas locos!—Está de noni.—Luz sin rival.—Hurray por Brunton.—Elogios justos.—Alumbrado público.*

El gran acontecimiento de la semana, en Cieza, ha sido las pruebas del alumbrado eléctrico, verificadas el lunes en la fábrica, y en los siguientes días en todas las instalaciones hechas en las casas de la poblacion.

La espectacion era general, y el deseo de ver traducirse en hecho esa hermosa mejora para Cieza, aguijaba á todos; en forma, que desde que se supo que se habia recibido la correa para la trasmision del movimiento á la dinamo, y á pesar de estar la fábrica á algunos kilómetros de la poblacion, á diario iban allá muchas personas, deseosas de ser las primeras que vieran la ansiada luz. Así es que el lunes en la tarde, aunque no era cosa decidida hacer las pruebas aquel dia, unas doscientas personas, entre las que tuvimos el gusto de contarnos, presenciarnos la improvisada prueba. El acto fué imponente y conmovedor. Al abrir las compuertas que dan al agua paso á las turbinas, y emprender éstas su marcha magestuosa, poniendo en movimiento la hermosa dinamo, todos los espectadores quedamos suspensos y como sobrecogidos, siguiendo con la vista las evoluciones vertiginosas del poderoso aparato: de todas las bocas salian

elogios al ver la precision, regularidad y perfeccion de la marcha: el Sr. Marin, visiblemente afectado, sonreía placenteramente ante aquellos elogios, como un padre ante los que tributan á un hijo bueno; el ingeniero director, Sir Brunton y sus ayudantes seguian atentamente todas las evoluciones de los aparatos y del cuadro regulador, con la satisfaccion de un maestro que ve hacer un brillante examen á su discipulo; hasta el encargado de las obras de fábrica, el amigo Pepo, se encontraba poseido de orgullo por su colaboracion en la obra; todos empero tenian la ansiedad pintada en el semblante; todos teniamos algo en el corazón, mezcla de deseo, de duda, de impaciencia: aquello se movia, pero ¿y la luz? ¿donde estaba la luz? Nadie dudaba de la bondad de los aparatos, de la competencia de la direccion; pero era necesario ver el milagro portentoso de la ciencia, convirtiendo la linfa del Segura en brillantes haces de hermosa luz.

Por eso al anunciar el ingeniero que iba á intentar la prueba suprema, la mas grande emocion se pintaba en todos los semblantes; y cuando, á los pocos instantes, la lámpara del cuadro regulador espació por la amplia sala sus vivisimos fulgores, de todos los labios se escapó una exclamacion unánime de entusiasmo, y todas las manos se buscaron, instintivamente, para aplaudir. Solo Sir Brunton quedó, al parecer, sereno, como aquel que esperaba lo que sucede; pero á nosotros no nos engañó, pues á pesar de su impasi-